

EL COMITÉ DE VECINOS

Dirección y Administración
PRINCIPE DE VENEZIA
TELEFONO 50
Suscripción trimestral
1,75 pesetas

EDITADO POR EL
COMITE CENTRAL DE
COMISIONES DE CASAS

AÑO I.—NUMERO 1

MADRID.—DOMINGO 10 DE ENERO DE 1937

PRECIO DEL EJEMPLAR: 15 CENTIMOS

¡Camiones, camiones y camiones!

Disponen de abundantes víveres. Naciones hermanadas nos envían vituallas. Hombres probos de aquí y de allá se esfuerzan por traerlos al heroico Madrid. Sin embargo, la cotidiana lucha por alimentos, carbón y cuanto el más humilde hogar necesita, significa horas de tormento en «colas» y «colas». ¡Parece que algún genio maligno se afana en inventarlas! ¡Si hasta para pagar hay «colas»!

¡Pero en provincias. Hay que traerlos a Madrid, y estamos a la espera, terminando con la tragedia de las «colas», originadas y mantenidas por la guerra.

PRIMERA FASE DEL PROBLEMA

La falta de transportes. No contamos con camiones para traer a Madrid los víveres necesarios. Camiones que, en viaje de retorno, podrían utilizarse para traer a los niños, arrebatando víctimas a los piratas del aire. Camiones organizados en línea regular de transportes Madrid-estación permitirían:

Normal abastecimiento de toda la población madrileña. Llevar diariamente a más de dos mil mujeres, niños y ancianos.

SEGUNDA FASE DEL PROBLEMA

La línea de transportes Madrid estaría dedicada, única y exclusivamente, a transportar víveres, medicamentos y ropas.

Para ello proponemos que el control de la línea estuviera a cargo de una Comisión Internacional integrada por delegados de la CRUZ ROJA, SOCORRO ROJO, MUJERES ANTIFASCISTAS, COMITE DE AUXILIO AL NIÑO, COMITE CENTRAL DE COMISIONES DE CASAS, y, si no fuera mucho pedir, rogáramos al CUERPO DIPLOMATICO acreditado en Madrid su prestigiosa colaboración en el desenvolvimiento de una línea de transportes tan fundamentalmente humanitaria como la que nos proponemos organizar.

TERCERA FASE DEL PROBLEMA.—FINANZAS

Los madrileños que estamos aquí debemos dar ejemplo de nuestra capacidad organizadora, acudiendo a resolver las dificultades de la retaguardia con el ímpetu y acometividad que hemos sabido poner en las empresas de vanguardia.

Reunir fondos para adquirir doscientos camiones destinados al abastecimiento de Madrid y evacuación de mujeres, niños y ancianos debe ser tarea mucho más fácil que la de movilizar hombres dispuestos a dar su vida, y si esto lo hemos conseguido con prodigalidad que admira al mundo, ¿vamos a fracasar en la recaudación de dinero para comprar doscientos camiones? ¡Jamás!

COOPERATIVA DE TRANSPORTES MADRID

Todos los inquilinos de Madrid estamos obligados a entregar inmediatamente una cantidad mínima equivalente a la mitad del alquiler del piso que habitamos. En mes que nos sacrificamos algo más o que demoremos el pago de los alquileres nos permitiremos reunir el capital necesario para poner en marcha la línea de transportes capaz de resolver los problemas de nuestro abastecimiento.

Al entregar las cantidades que cada cual podrá aportar se os dará un resguardo acreditativo de vuestro esfuerzo para conseguir el bienestar común, resguardo que será un título de gloria por expresar un anhelo de solidaridad humana, y que el día de la victoria, cuando retornen a sus hogares los hombres que tenemos en los frentes, será patente del celo y entusiasmo que pusimos por defender a sus padres, compañeros e hijos de las penalidades de un abastecimiento insuficiente, caro y penoso.

¡¡ACTIVIDAD, ACTIVIDAD Y ACTIVIDAD!!

Inmediatamente, el Comité Central de Comisiones de Casas solicitará del Gobierno:

Exención de derechos de Aduanas y que por nuestras representaciones diplomáticas en Francia, o bien destacando una Comisión, se adquieran y conduzcan a España los camiones necesarios.

Organizar, de acuerdo con el Comité Nacional de Transportes, la línea «Madrid-Abastos».

En poco más de una semana puede estar funcionando la red de transportes capaz de normalizar el abastecimiento y la evacuación. ¡Pensad, madrileños, la trascendencia de la empresa! ¡Y pensad, sobre todo, el servicio que podemos prestar al Alto Mando cuando esté libre de la preocupación de ocupar vehículos en el transporte de víveres para la población civil madrileña!

COMITES DE VECINOS: La consigna que os damos en este primer número de nuestro semanario no puede ser más justa. Todos conocéis la importancia del problema. De vosotros depende, en primer término, el éxito de la finalidad que proponemos. Si Madrid responde con la generosidad característica; si las aportaciones que vais a gestionar revelan claramente vuestro entusiasmo, entonces será llegada la hora de volvernos hacia las provincias hermanas para que se esfuerzen en los suministros de víveres, medicamentos y ropas.

Sobre los Comités de Vecinos pesa la máxima responsabilidad de la campaña de retaguardia en defensa de Madrid.

¡Sed dignos de las horas que vivimos y adelantad la fecha de la victoria definitiva sobre el fascismo invasor!

OPINIONES

El ministro de Propaganda ha publicado un folleto titulado «Ayuda a Madrid». He aquí un párrafo:

«El ministro de Propaganda ha publicado un folleto titulado «Ayuda a Madrid». He aquí un párrafo:

Copilamos del folleto «LOS ABASTECIMIENTOS»

Madrid tiene de...

He ahí, expuesta la verdad, que debe de todos y servir para estar mejor a favor del éxito del esfuerzo de los medios de propaganda. Comprender a las provincias, deben en todo, en algo, capital de la República. Siendo a Madrid todos los frentes, al enemigo, obligados a posiciones, pero nuestra capital, menos sus necesidades.

Dice «Mundo»

«En la heroica no deben...

Mañana, justos dos meses de guerra. En todo este tiempo, dolores de la heroica han sido, cerca, y la ciudad honor y de guerra.

La vida es dura, pero responde a los datos de la guerra que ha sido de la guerra.



Imperialismos, monarquías, aristocracias, falsas religiones, todo será arrastrado ante el ímpetu del proletariado. U. H. P. La Unión de los Hijos del Pueblo y de trabajo, construyendo un mundo, cimentado con sangre roja, derrido. EL COMITE DE VECINOS saluda a sus hermanos los proletarios y a la Unión, unión, unión, y el mundo.

arrrollado ante el ímpetu de una nueva era de paz y de trabajo, todo lo caduco y todas las organizaciones.

ESTE NUMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

HISTORIAL

En marcha...

pañeros que ejercéis la ingrata tarea de censurar, ino-
semanario, al servicio de todos los Comités de Vecinos,
decir las verdades sobre cuantos problemas afectan a los hogares de
madriños y a defender denodadamente los de nuestros millares de
la que arriesgan su vida impidiendo que Madrid sea mancillado por las
necistas. Diciendo la verdad, será posible corregir errores; errores de
ción sobre agobiantes dificultades heredadas de los bandoleros capita-
érigos y militares ensorberidos. Si con vuestro lápiz tacháis nuestras
s, ¿quién será capaz de conocer nuestras dificultades?
vidéis que de la calle a los ministerios media gran distancia, máxima de
a provincias. Esconder la cabeza bajo el ala es propio de avestruos.
los problemas es cosa de hombres. Además, no jamás que nuestras pa-
desmoralicen a los combatientes. Los que luchan en los frentes son ma-
inextinguibles.
Siempre será preferible la verdad escrita al rumor que corre por esas calles
salidas a las puertas de todos los sitios donde hay que adquirir algo. Pero
no lo dejéis escribir, si la verdad no puede abrirse paso... os declaramos,
nuestros censores, nuestro decidido propósito de acabar con este semanario
para defender los hogares de Madrid.
dejareis paso...

a encabezar la primera página del historial periodístico que hoy iniciamos
eden existir mejores palabras que las tres exclamaciones que todos los an-
stas llevamos forjadas:

¡VIVA RUSIA! ¡VIVA MÉJICO! ¡VIVAN LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE-
HICA!

los pueblos más poderosos de Europa y América y el más grande de habla
hola están a nuestro lado. ¡Ojalá que al asomarnos a la opinión pública des-
nuestro segundo número tengamos que ampliar la serie de los Gobiernos que,
ando de sus posiciones de indiferentes o neutrales, nos son adictos.

ahora, volviendo los ojos hacia este rincón de la España ensangrentada por
más canallas traidores que malparieron los siglos, ¿qué os vamos a decir,
crileños, que no lleve sabor de pólvora y sangre? Solamente la seguridad de
formidable labor que llevan a cabo los Comités de Vecinos en apoyo de los
nicos luchadores de la vanguardia nos alientan a sacar, camino adelante, este
banario, portavoz de vuestras justas demandas y de vuestros anhelos para re-
construir un nuevo Madrid. De no tener hondamente arraigada la fe en la capa-
dad de nuestra organización, los Comités de Vecinos, habrían quedado inmacu-
lamente blancas estas páginas, porque nuestro único afán, el afán de todos los
antes, es vencer a la bestia fascista.

en la retaguardia, mejor dicho, en este Madrid que está en vanguardia,
niños, ancianos, impedidos que trabajan incansablemente
ensa de la economía nacional. A todos hay que atenderlos, procurando no
sorganicen, aún más, los servicios de la vida local y, sobre todo, que se
jan las maculas del viejo régimen capitalista, que tan abrumadoramente
sobre los hogares.

esto venimos. A coordinar esfuerzos de hombres con capacidad de organi-
n para poner definitivo término al desorden producido por la brutal sub-
sion. Entendase que llamamos desorden a lo que los antiguos explotadores
decaban de respetuoso orden. Es decir: a las viviendas insalubres, luz, gas, agua
diferentes caros, fraude en el comercio, impuestos abusivos, asistencia médico-
necutica para potentados... Más claro: hambre y miseria para los más en
vecho del hartazgo de una minoría privilegiada del capital o del ascendiente
en la vida política.

con este propósito de orientación, salimos a la calle, firmemente de-
atados a no retroceder ni un solo paso. El tiempo dirá si fuimos dignos cam-
rader de las que, abandonando sus hogares, se batieron heroicamente a las puertas
del Madrid, gracias a la capacidad de trabajo, entusiasmo y acometividad de
los Comités.

Las incautaciones de fincas y su salubridad

La Revolución, que tantos viejos con-
ceptos ha derrocado, está en trance de
acometer el trágico problema de la vi-
vienda, más trágico en Madrid que en
parte alguna. Parece que la iniciación
corresponde hoy a la Junta Incautadora
de Fincas Urbanas, que acuciada por los
afanes bien dirigidos del arquitecto Eladio
Laredo, técnico constituyente de di-
cha Junta, se encuentra mejor prepara-
da que ningún otro organismo para lle-
gar a proporcionar viviendas salubres y
con condiciones higiénicas, tanto con
destino al obrero manual como al inte-
lectual.

Por lo pronto, el arquitecto Laredo pre-
para un estudio de las condiciones míni-
mas sanitarias que toda vivienda debe
reunir, para lo cual la historia de cada
inmueble incautado definitivamente po-
seerá un fichero, que habrá de compren-
der:

Primero. Descripción física del in-
mueble en cuestión, con especificación
de linderos, superficie cubierta y descu-
bierta, número de plantas, número de
viviendas y, dentro de éstas, número de
habitaciones, su ubicación, orientación,
ventilación, etc., así como también la
clase de materiales empleados en la cons-
trucción.

Segundo. Servicios complementarios
de agua, luz, calefacción, ascensor, ba-
ño, etc.

Tercero. Valoración del inmueble, in-
dicación de cargas hipotecarias, renta-
bilidad del mismo, contribución y arbi-
trios por que tributa y gastos fijos de
entretenimiento.

Cuarto. A cada ficha se acompañará
un informe en que el técnico exprese el
procedimiento a seguir para que la fin-
ca cumpla las mínimas condiciones hi-
giénicas y sanitarias, proponiendo asi-
 mismo una revisión de rentas.

Quinto. Estudio de la renta líquida
que el inmueble produce al Tesoro.

Claro está que las ideas generales con-
tenidas en ese plan no constituyen más
que el embrión de una organización téc-
nica moderna.

Por lo tanto, por ahí se empieza.

La municipalidad de abastecimiento, en la
que se hará la casilla correspondien-
te a «Frutas y verduras» en el día de la
compra y el siguiente.

3.ª Todas las cartillas del excelentísi-
mo Ayuntamiento sirven para comprar
patatas en todas las verdulerías de Ma-
drid, sin tener en cuenta el distrito en
que hayan sido expedidas.

4.ª Es obligación de los vendedores lle-
var relación diaria de las cantidades des-
echadas.

Serán castigados se-
veramente los vendedores que suministrar
de la expresada en la
a los compradores
adulterados, y los que no tache
ningún medio de
de abastecimiento.

CARICATURAS DE LA SEMANA



EL ÚLTIMO MILAGRO (De «L'Espagne Antifasciste».)



¿Por qué corre usted, mi general? ¿Tiene miedo? (De «El Nacional», de Méjico.)



EJERCITO DEL PUELO

MARCHA TRIUNFAL

EL COMITÉ DE CII

CAJEJEANI

DIALOGOS DEL PUELO

—Salud, Nicasio.
—Salud, Celes.
—Te encuentro más moreno.
—Será de las lentejas, que, como dicen,
tienen mucho hierro. Y yo a ti más
blanco.
—Del arroz, seguramente.
—¿Ande vas?
—Ahí, a la plaza de la Villa, a ver a
un pariente de mi parienta, que es ujer.
—No es un nombre sonao ése pa me-
ter to eso en su casa.
—No necesita sonarse pa tener lo que
tiene. Excuso decirte que es una casa
que cabe todo el Ayuntamiento, con de-
pendencias, empleados, papeletes y to.
—Me parece que esageras.
—Y aún sobre local para cada con-
cejal, el alcalde y el oficial mayor ten-
gan sus habitaciones, su gran cocina,
cocineros, pinches, doncellas...
—¿Cómo vivía ese tío, mi madre!
—Pero eso no era todo. Aún le queda-
ban al pobrecillo más una manzana de
casas en la carrera de San Jerónimo, un
bar en las Cuatro Calles, que tiene nom-
bre extranjero, el teatro Cervantes y
otras bagatelas más.
—To eso en inmuebles urbanos y en
Madrid, que de tela y tierras no digamos
lo que «habilitaría».
—Te digo que ca día estoy más con-
tento de «aya» venio esto. A ver si nos
toca algo alguna vez a nosotros.
—Yo no sé si nos tocará o no; pero lo
que sí te digo es que «acabó ya lo de
pasar por esa vergüenza de que unos ten-
gan tanto y otros estemos sin tinda».
—¿Y la Filo?
—Allá voy a buscarla. Son doce, y
desde las siete de la mañana me salió
de casa no la he visto su fiso... y
así los días!
—Estará procurándose algo e-
«colas».
—No me las nombres! Que de
y de hacer astillas estoy negro.
—¿Y quién no?
—Va pa ocho días llegó a casa
dos de la tarde. Ya la tenía yo he-
unas astillas chipén de tres sillas
tras y la camilla que nos dió la sei.
Eufrasia, que se vacuó a Minglanilla,
nos regaló eso, una ristra de ajos y
braseiro. ¿Y qué dirás que trajo?
—¿Qué sé yo! ¿Té chino?
—Díez de perejil, porque creía que le
tocarían huevos.
—¿Y cómo os arreglasteis?
—Pues tomamos un tazón de malta y
le echamos un bote de esa leche recon-
centrada, con una libreta ca uno.
—¿Chavó, qué mezcolanzal
—Con eso nos desayunamos y cenamos.
—Mi compañera también corre lo suyo,
la pobre. Y la pasa cada anedota. Figú-
rate que se marchó la semana pasada
por leche a la calle de Viriato. Allí había
una miliciana con una estrella—no se
privan de na—, y se empeñó en que no
la daba el biberón. Ya conoces a mi Ti-
mo. Tocante a buena, es el general Man-
gada; pero cuando se pone, es «un ma-
rino de Costante», y que se encará con
ella, y que al Radio fueron a parar. Allí
que tuve que ir, y si no es porque me
conocen de toda la vida aquellos ama-
radas, no sé lo que nos hubiera pasado.
—Es que hay cada miliciano y cada
miliciana por esas «colas».

—Pero también eso s'acabao.
Amboages. Con una Junta d
como la que tenemos, no se pu
—¿Que lo digas!
—¿Habrás leído el bando de Maja?
—Claro que lo he leído!
—Pues ahí lo dice sin literatura. «Palo
y tiente tieso».
—Es que algunos s'han creído que pue-



den hacer lo que quieren, y aquí hay
que hacer lo que en el frente: disciplina
y na más que disciplina.
—Solo así podemos ser grandes y que
se vea que se ha luchado para algo pro-
prio.
—Pero esto nos ha pillado viejo. Celes.

El Comité de Vecinos debe
todos los pisos de todas
de Madrid. De la difusi
canceo nuestro semanar
en gran parte que se o
tisfactoriamente los pro
hogar.

ANGEL PESTAÑA, dice: Peticiones de n organización

¿Qué opina usted de la organización
los Comités de Vecinos al servicio del
Frente Popular?
Que es a la vez la obra más revolucio-
naria y más creadora del actual momen-
to histórico, pues cumple el doble co-
medido de derrumbar lo inservible y de ed-
ficar sobre cimientos de modernidad.
Muy en breve los Comités de Vecinos
pueden ser municipalidades en donde la
cosa pública volverá a desarrollarse con
el concepto, sencillo y honesto, de los
antiguos Concejales castellanos y leoneses.

Los Comités de Vecinos, que enrolan a
la casi totalidad de los inquilinos de
Madrid, que ejercen rigurosa vigilancia
sobre sus actividades, que han entrega-
do millares de prendas para los comba-
tientes, que en diez días han sido capa-
ces de recaudar 325,00 pesetas para la
Navidad del Miliciano, constituyen una
organización que debería extenderse a
las provincias leales?

Indudablemente, y aún más (como ha
ocurrido con múltiples iniciativas neta-
mente españolas) llegaremos a verla
transplantada fuera del suelo nuestro.

¿Quién mejor que los Comités de Veci-
nos para animar voluntades orientándo-
los hacia problemas concretos, inmedia-
tos, como son los que pesan sobre todos
los hogares en forma de viviendas insa-
lubres, alquileres, subsistencias, insufi-
ciencia de escuelas, precio prohibitivo de
una humana asistencia médico-farmacéu-
tica y, en general, de todas las maculas
heredadas de los opresores del viejo ré-
gimen?

Fracasadas todas las organizaciones es-
tado personal, político y de grupo o de
clase, los Comités de Vecinos tienen le-
lante de sí la labor más amplia, y geie-
rosa que compete a un organismo nio-
vo, aureolado ya por los éxitos más in-
sospechados.

Los Comités de Vecinos, en nombre de
las Comisiones de Casas, lucharán ac-
tivamente para tener representación en los
organismos, públicos o privados, relacio-
nados con la vivienda, como Ayunta-
miento, Diputación, Empresas de la luz,
agua, gas, tranvías, «Metros», etc.
Desconfiad de los que, con argucias de
viejo estilo, dificultan la intervención de
los Comités de Vecinos en la cosa pú-
blica.

Aspiraciones de las Comi- siones de Casas por las que luchan sus representantes los Comités de Vecinos

La nacionalización de la propiedad ur-
bana.

Municipalización de los servicios de
agua, luz, gas, teléfono y locomoción.

Saneamiento de las viviendas.

Racional y económica distribución de
las subsistencias, llegando incluso al ra-
cionamiento y «standardización» de los
viveres mediante la creación de cocinas
y despensas colectivas.

Seguro del hogar para proteger a todos
los humanos del riesgo de desahucio por
pago forzoso, inutilidad para el trabajo,
viudez y orfandad.

Colectivización de la asistencia médico-
farmacéutica.

Fortalecimiento de las Guarderías infantiles,
parques para niños y escuelas.

«Inmediata» utilización de los terrenos
improductivos, aplicándolos a pequeños
cultivos, explotaciones pecuarias, indus-
trias, etc.

Creación de talleres colectivos.

Organización de bibliotecas circulan-
tes.

Organización de clubs de barriada, y,
en general, cualesquiera actividad capaz
de mejorar el nivel cultural y material
de vida de todos los vecinos, dentro de
la más estrecha igualdad y solidaridad
humana.

LOS VECINOS DE MADRID
TIENEN SU IMPRENTA
ACUERDO, 16

Grandes propagandas — RAPIDEZ ECONOMA

Ayuntamiento de Madrid

EL COMITE DE VECINOS ¡CAMIONES!

(Viene de la página primera.)

gunos artículos, como carne, legumbres, carbón, faltan casi en absoluto. Mientras tanto, el nivel de vida se mantiene en las provincias como en tiempos de paz.

Se ayuda a Madrid. Claro. Pero es necesario que esta ayuda, esta solidaridad con la ciudad heroica, primer baluarte español contra el fascismo, adquiera una intensidad y un volumen gigantesco. Es preciso que desde todas las provincias se aprovechen toda clase de medios de transportes para hacer llegar a Madrid cuantos viveres hagan falta para el sostenimiento de sus combatientes y su población. Evítese que Madrid —este castillo glorioso de nuestra independencia— pueda alzar su voz en demanda de una solidaridad elemental y esencialísima.

Todas las organizaciones antifascistas de España deben impulsar y regular esta ayuda a la capital de la República con el corazón y la cabeza puestos en sus frentes. Y todas las Secciones del Partido Comunista de España, que tantos esfuerzos realizan por resolver aquellos problemas que la guerra plantea, deben ponerse decididamente a la cabeza de esta cruzada general de ayuda a Madrid.

Nuestra iniciativa de ¡Camiones, camiones y camiones!, en el Extranjero

Esta misma noche, por mediación de Unión Radio y de Transradio, se transmitirán a todo el mundo, en español, francés, inglés, alemán y portugués, varias notas explicativas de nuestra aspiración para que los simpatizantes con la causa que tan heroicamente defiende Madrid contribuyan a la suscripción para adquirir los camiones que necesitamos. Además expediremos cablegramas a periódicos de la República Argentina, Bélgica, Francia, Estados Unidos, Inglaterra, México y Rusia solicitando su cooperación.

¡Vecinos de Madrid! Acudid en masa a la suscripción! ¡De vuestro esfuerzo depende, en primer término, que podamos resolver el problema del abastecimiento!

Boletín de adhesión a la propuesta de adquirir camiones para el abastecimiento de Madrid

En nombre de los inquilinos de la casa número de la calle entusiastas defensores de la causa antifascista, nos solidarizamos con la iniciativa de nuestro semanario EL COMITE DE VECINOS y comenzamos las gestiones para que reunáis los fondos necesarios.

EL COMITE DE VECINOS

Remítase al Comité Central de Comisiones de Casas, Príncipe de Vergara, 3.

NOTA IMPORTANTE.—Por Unión Radio se dará cuenta de los boletines que vayamos recibiendo.

CONCURSO DE CUENTOS MUCHAS GRACIAS, INFANTILES

El semanario «Ayuda», editado por el S. R. I., abre un concurso de cuentos infantiles dedicados a los niños de la España Libre. Las bases serán las siguientes:

1.° Los trabajos versarán sobre temas actuales, escritos para niños de ocho a quince años, con personajes y ambiente de nuestra lucha, haciendo resaltar el espíritu de heroísmo y de solidaridad infantil, con un sentido social educativo.

2.° Cada cuento tendrá ocho cuartillas escritas a máquina, a dos espacios, como máximo, o sea unas mil quinientas palabras, aproximadamente.

3.° Los materiales se enviarán al redactor-jefe de «Ayuda» (Abascal, 20, Madrid), firmados con un lema; adjunto se remitirá un sobre en que vaya escrito el mismo lema, y contendrá el nombre y señas del autor.

4.° Se establecen cinco premios: uno, de cien pesetas; otro, de cincuenta, y tres, de veinticinco.

5.° Los trabajos que el Jurado estime merecedores de optar a cualquiera de los premios se irán publicando en «Ayuda» a medida que se reciban, para ser luego editados en libro.

6.° El Jurado podrá declarar desierto cada uno de los premios establecidos, caso de que los trabajos no respondan por su calidad o por su carácter a las bases del concurso.

7.° El concurso se considerará abierto en el momento de aparecer esta nota en la Prensa, y cerrado, el día 13 de febrero de 1937. Inmediatamente después de esta fecha se procederá a la distribución de premios.

El Comité Central de Comisiones de Casas quiere hacer público el entusiasmo que desde el primer momento han demostrado cuantos trabajan en «Informaciones» para que nuestro semanario viese la luz.

Para ello han sacrificado el control obrero del periódico, presupuestos y nóminas. Sólo así podemos salir a la calle en estos momentos, ya que EL COMITE DE VECINOS no puede hacerse más que a base de una gran tirada—no toda la que es necesaria—, pero, desde luego, considerable.

Por eso no regateamos a esos buenos compañeros los elogios que su proceder merece.

Tarifas de publicidad en los sectores de los Comités de Vecinos

DIRECCIONES

Buenavista-Congreso.—O'Donnell, 26.
Hospicio-Centro.—Hortaleza, 106.
Chamberí.—Raimundo Lulio, 5.
Universidad.—Glorieta San Bernardo, 3.
Cuatro Caminos.—Chamartín.—Bravo Murillo, 125.

Hospital-Congreso.—Huertas, 11.
Inclusa-Latina.—Colegiata, 4.
Guindalera-Prosperidad.—Lozano, 5.
Ventas-Canillas.—Carretera Aragón, 129.
Vallecas.—Avenida de la República, 20.
Palacio.—San Bernardo, 19.



Es el pico y la pala, emblema del trabajo, con el que el hombre fecundiza la tierra, la tierra de todos, y que para todos guarda pan en su seno. Para evitar que los bienes de esa tierra caigan en las garras de unos logreros, que nunca han sentido en sus pies el temblor húmedo de sus terrones y las angustias que cuestan sus frutos, muévase diligentes en abrir zanjias y defensas para detener la barbarie, a quienes venden la Patria, en nombre de la Patria, y asesinan en nombre de la piedad. Pregón de guerra: ¡Aprestaos a la defensa! ¡Vuestros hogares están amenazados, lo están vuestras mujeres! La elocuencia popular surge del altavoz. No son discursos, no es parlamentarismo: son trozos de realidades que caen sobre las cabezas amenazadas por trozos de metralla. No es la guerra de conquista lo que pregona, sino la defensa de la legalidad, de la paz rota por quienes jamás debieron romperla.

EL COMITE DE VECINOS

SEMANARIO EDITADO POR EL COMITE CENTRAL DE COMISIONES DE CASAS

BOLETIN DE SUBSCRIPCION

Nombre
calle núm. piso
Importe de la suscripción trimestral, pesetas 1,75. Firma,

Este boletín puede entregarse en cualquiera de los sectores siguientes:

Sector número 1.—Buenavista-Congreso.—O'Donnell, 26, teléfono 56443.
Sector número 2.—Hospicio-Centro.—Hortaleza, 106, teléfono 33098.
Sector número 3.—Chamberí.—Raimundo Lulio, 5, teléfono 40496.
Sector número 4.—Universidad.—Glorieta de San Bernardo, 3, teléfono 32963.
Sector número 5.—Cuatro Caminos-Chamartín.—Bravo Murillo, 125, teléfono 36934.
Sector número 6.—Hospital-Congreso.—Huertas, 11, teléfono 11782.
Sector número 7.—Inclusa-Latina.—Colegiata, 4, teléfono 74216.
Sector número 8.—Guindalera-Prosperidad.—Lozano, 5, teléfono 50937.
Sector número 9.—Ventas-Canillas.—Carretera de Aragón, 129, teléfono 50400.
Sector número 10.—Vallecas.—Avenida de la República, 20, teléfono 75481.
Sector número 11.—Palacio.—San Bernardo, 19.

COSAS MUNICIPALES

Ya se publicó en la «Gaceta de la República» el decreto disolviendo todos los Ayuntamientos y Comisiones gestoras. A pesar del decreto, los viejos Ayuntamientos subsistirán hasta que quede constituido el Consejo Municipal.

Pero nada de esto afecta a nuestro Municipio, ni a los que, como él, se rigen por Estatutos convenidos por las Cortes.

Así, pues, con la asistencia de los concejales que quedan en Madrid se celebró la sesión.

El alcalde interino, señor Redondo, hizo uso de la palabra para dar cuenta del reparto de turrón, mazapán y coñac a los combatientes. Las entregas han sido equitativas, y todos han quedado satisfechos.

Pero han sobrado 3.500 kilos, y el alcalde ha creído prudente donarlos a la Cruz Roja para que ella los haga llegar a los hospitales. Todos están conformes en que ha obrado acertadamente.

También pide conste en acta el reconocimiento del Municipio hacia la ciudad de Vich por el envío de salchichones con destino a nuestras tropas. Se acuerda.

Se entra en el orden del día, y quedan aprobados sin discusión alguna los siguientes asuntos:

Moción de la Alcaldía-Presidencia proponiendo la aprobación de un crédito de 50.000 pesetas con destino a la suscripción abierta por el Excmo. Ayuntamiento a beneficio de los combatientes y población civil necesitada con motivo de las fiestas de fin y principio de año.

Decreto de la Alcaldía-Presidencia dando cuenta de la sentencia dictada por el Tribunal provincial de lo Contencioso-administrativo en el recurso interpuesto por el Colegio Central de Titulares Mercantiles de España contra el acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de 15 de enero de 1932, que dispuso la amortización de una plaza vacante de tenedor de libros.

Decreto de la Alcaldía-Presidencia sometiendo a conocimiento del excelentísimo Ayuntamiento la relación del personal del Ensanche, en sus diferentes plantillas, al que corresponde cuatros años en el presente año, con arreglo a las normas aprobadas por el Municipio en la reorganización de servicios.

Decreto de la Alcaldía-Presidencia proponiendo, de conformidad con lo actuado en el expediente y lo informado por el Comité de Control de los servicios municipales, quede sin efecto el acuerdo municipal de 18 de diciembre de 1936, por el que se acordaba cesante a un maestro municipal.

Decreto de la Alcaldía-Presidencia sometiendo a conocimiento del excelentísimo Ayuntamiento la relación del personal del Ensanche, en sus diferentes plantillas, al que corresponde cuatros años en el presente año, con arreglo a las normas aprobadas por el Municipio en la reorganización de servicios.

Hacienda: Proponiendo la aprobación de la cuenta justificada, rendida por el pagador de régimen interior, de las 25.000 pesetas que le fueron libradas para atender a los gastos que ocasionara la prestación de servicios municipales por los milicianos nacionales.

Proponiendo el reconocimiento de dos créditos, importantes 982 y 955 pesetas, para pago de diferencia de jornales a dos bomberos choferes, y su abono e inclusión en el primer presupuesto ordinario de gastos que se forme por la Corporación municipal.

Gobernación: Proponiendo que, en las condiciones que se determinan, se conceda el teatro Español para su explotación artística durante un mes al Teatro Universitario de guerra La Barraca.

Proponiendo quede sin efecto la jubilación de un oficial de Fontanería-Alcantarillas, por haberse padecido error al determinar su edad.

Proponiendo se subsanen determinados errores advertidos en las relaciones de los funcionarios suspendidos de empleo y sueldo y declarados cesantes, por acuerdo municipal de 1 del actual.

Fomento:

Proponiendo la concesión de licencia para construir un mercado en la calle de Bravo Murillo, entre las de Palen y Hernani.

Beneficencia, Sanidad y Policía Urbana: Proponiendo la concesión del cambio de nombre de la licencia de apertura para la industria de papelería y objetos de escritorio en la calle de San Bernardino número 46.

Proponiendo la concesión del cambio de nombre de la licencia de apertura para ultramarinos en la calle de Alfonso XIII, 33.

Proponiendo la concesión de licencia para la venta de papel de fumar en la calle de Postas, 32 y 34.

Proponiendo la concesión del cambio de nombre de la licencia de apertura para ultramarinos en la calle del Olivar, 17.

Proponiendo la concesión de licencia para instalar un electromotor de un caballo de fuerza para caldera de calefacción en la calle de Sevilla, 8.

Proponiendo la denegación de licencia de apertura para café-bar en la calle de Argumosa, 1.

Proponiendo la denegación de la licencia de apertura para la venta de relojes y objetos de bisutería en el portal de la finca número 36 de la calle de San Bernardo.

Y se levantó la sesión, cuya duración ha sido de quince minutos.

Ingenuamente

—¿Qué haces tan ocupado en dibujar números?
—Estoy contando los trimoteros enemigos que nuestra Aviación ha derribado.
—Te dejo por imposible.

—¿Te has fijado en lo que ha quedado de Unamuno? Bailar tanto en el trapezo para después...

—A ver si así se acaban ya esas antiguas habilidades, muy de la monarquía.

—¿Crees tú que aprenderán algo Matión, Ortega y todos esos sabios que acabamos nunca de saber cómo pensar?

UN PETIT COMITE

Junta Delegada de Defensa

de Madrid

CONSEJERIA DE EVACUACION

DELEGACION CENTRAL DE CASAS

Cuestionario para la relación que toda urgencia porteros de los no se fubien

1.° Nombre personas que por piso), los cuados.

2.° Edad.

3.° Punto do (que no s

4.° ¿En q evacuado?

5.° Fecha evacuado (si de julio de

6.° Domici (vecino de Ma

7.° Número piso.

8.° Pisos dos.

9.° Observa

Nota importante: posiciones de las casas de Madrid, vecinas a la que se evacua, en los

REGALO DE PASCUA

Cuentos a los niños de la España Libre,
editados por el S. R. I.

por

MARIA TERESA LEON

Allí estaba el mundo rosa, blanco, verde. Los puntos de las ciudades se ensanchaban hasta enseñar iglesias, palacetes, museos, torres de piedra y tejados de lata. Latas viejas con nombres que él conocía de sobra; latas y bidones de aceite y gasolina amarillos de agua-ceros. Confusamente, el niño sabía que existían fábricas y rebaños, y que aquella extensión azul con letras en el lomo curvo de los mares era el sitio de los barcos. Presentía muchas cosas más, pero no quería abrir los ojos y nacer en las hojas del Atlas; no quería enredarse en aquella palabra: «Geografía», que le estaba acechando.

—Este niño es tonto.
Cuando Eusebio levantó los ojos se encontraba en el salón de actos, desnudo, despiado, de las Escuelas Catequistas. ¿Qué importan los brotes de los árboles que entran por las ventanas, si un niño se ha propuesto resistir al mundo exterior? Este niño es tonto. Si, era tonto; pero no le importaba, aunque los chicos, alrededor suyo, se ríesen. Estaban demasado impacientes aguardando su turno en los regalos para preocuparse mucho. Eusebio se quiso levantar, pero no se fué. Una muchacha vestida con resabio observó sus pantalones y sus botas huecas de elefante.

co la nariz distraída; todo aquel cuerpo-cillo, hecho con desgana al volver del trabajo, sintió su orgullo como un cohe que se levanta chirriando. Eusebio sabía bien que era feo; la culpa la tenían aquellos pantalones sin origen y aquellas puntadas tan largas que daba la madre en sus camisas. ¡Un perro! Otras veces también le habían llamado perro; por ejemplo, cuando iba a pedir la comida en el cuartel, en aquella época de la enfermedad de su padre.

—Como como un perro hambriento.
Así le dijeron también un día que lloró, y, para contentarle, un preso le cortó una rosa; hoy le regalaban un Atlas.

La chica que hoy le acababa de decir que tenía cara de perro, además se reía. ¿Y ella? El niño la miró frenéticamente con sus ojos de lata enrojecida entre basuras, y no supo de qué tenía la cara. La piel de la muchacha llevaba sobre su dulzura el recuerdo de muchas generaciones inútiles, parásitos orgullosos del trabajo ajeno. Eusebio no sabía imaginar rápidamente; apenas empezaba a vivir y no pensaba que el mundo se dividía en clases. Creyó ver en sus compañeros de banco un desprecio a su cabeza erizada de escobón fumista. A los otros les habían lavado antes de mandarlos a recibir la limosna de Pascua; en cambio, a él le dejaron tan sucio como cuando



sebio tuvo aquel día que asistir a una vecina que esperaba un hijo. Después de comer, los siete hermanos se habían desparrramado por las calles a voleo, del brazo de la libertad. Los del barrio les habían dicho: «Ven, que hay regalo», y como un verdadero perro al silbido de un dueño, había entrado en aquel gran salón, grande como varios solares. El era entendido en solares. Doce años entre vallas de solares, ayudando a clasificar basuras a un hijo de basurero, le aprendió a clasificar lo imprevisible. Guardaba los vidrios de colores y junto al catre de los hermanos jugaban a las chinas con restos de vasos desvaldidos, huesos de alfileres y pedruzcos de cerillos. Los chicos con los que se hacen tales. Los

—Es hora de terminar.
Entonces le llevaban a la escuela, pero como no había sitio, se limitaron a escribir su nombre. Antes de un año tendría plaza. Los pobres deben acostumbrarse a la paciencia. Su padre también gritaba, enrojecido de vino:
—¡Hay que terminar!
Eusebio, sin comprender aquel gesto de fiebre, corría por el patio persiguiendo inocentes gatos corraleros, que se volvían rabiosos. Un día sostuvo con uno de ellos una lucha tremenda. Al hablar con sus amigos comentó largo tiempo:
—Nunca he visto un gato más orejudo.
Los amigos sabían muy bien que Eusebio había muerto. Los que más sabían que una

sopa hecha con esas hojas de berza que se vierten de los carriles de verduras; patatas los días de buena mano para pedir limosna, y a crecer. Los árboles y las hierbas tienen agua, agua pura que cae brusca o suave, según las estaciones; pero si Eusebio quería beber agua necesitaba ir a buscarla unas calles más abajo. El y su hermano alternaban con los cántaros. Tanto le hicieron trabajar a ciegos, que ahora se negaba a mirar las letras que se extienden sobre los libros. Aquella fuente no estaba lejos, frente a la escuela. Cuando llegaba Eusebio con su enorme cántaro, que le dolaba las rodillas, ya estaban los chicos jugando en la plaza, dejando junto a los regatos que unen las acacias las carpetas cargadas de libros y cuadernos. Entonces él quería un cartapacio con cordeles para poder ponerlo en bandolera sobre su camisa, y deseaba unos pantalones azules y un cuello planchado como una paloma de celuloide y zapatos fuertes y dedos manchados de tinta, para que al chupárselos se le manchase de azul la lengua. Después de todo esto sería cobrador. Los tranvías alborotaban su barrio y el cobrador se bajaba a cambiar el riel en la curva donde corría la fuente. Como algunos hablaban con él, decidió Eusebio ser cobrador. Hablando con los amigos, les decía:

—Los hombres hacen todos algo; unos, esto; otros, lo de más allá.

Pero un día se enteró, al fin, de que los niños pobres no eligen su destino. Salían de la escuela aquellos muchachos que iban para médicos, para ingenieros, para sabios. Eusebio los miró con el amor envidioso de los tímidos. El cántaro se llenaba precipitadamente. Uno de los chicos se acercó:

—Quita eso, tío.

Entonces, con la punta del pie lo...
Todos los días, se h...
Pascua...
comprende...
decido...
cara de...
co y sac...
señoras...
Corazon...
sacrosan...
los...
en la ba...
mina...
Dama...
mi...

EL COMITÉ DE VECINOS

AQUELLA CASA MALDITA

UNA HISTORIA DE IGNOMINIAS QUE ACABA ENTRE CASCOTES Y PEDRUSCOS

LA PROFECIA

Cuando me lo contó Juanico, teniente de las Milicias, apenas si lo pude creer. Tenía ante mí un sucio montón de escombros, por el que ascendían tortuosas espi-
rales blancuecinas, como lenguas de fuego. Los pedruscos y los cascotes pare-
cían aún estremecidos por el brinco ensordecedor del derrumbamiento. Todavía
se escuchaban a lo lejos los temblores de los trimotores asesinos, que graznaban
como cuervos.

—Esa casa estaba maldita—me repite Juanico.
Y efectivamente que lo estaba.

ASI EMPEZARON

La historia es trágica. La casa maldita escuchó los primeros balbuceos de una
familia enloquecida por la ambición y la soberbia. Demente el padre, que recorría
los pasillos del Casino Militar en atisbo de cualquier desconocido que le pudiese
«pestar» cinco duros para saltar la banca—como él decía, humillándose en la súp-
lica—, y dementes todos los hijos, que ya empezaron su desconcertante historia
de vanidades y de envidias, la casa aquella—derruida hoy por el recuerdo de tanta
ignominia—no pudo terminar su historia como la terminaron, por ejemplo, aque-
llas fétidas y oscuras casas que conocimos en la calle de Jacometrezo y en nues-
tra época de estudiante, nidos de alcahuetería y de miseria, donde los mangan-



erres y las muchachitas que empezaban su idilio, para
se cruzaban en los pasillos humosos y largos con la
aratorios y de las aulas universitarias.

maldita que ninguna, porque en aquella casa dos mu-
ques, de mirada febril, solían decirse el uno al otro,
de un cigarrillo hurtado al padre enfebrecido sus inteli-
locura:

minemos en España...
os dos insensatos acababa tirándose mutuamente las
se escapaba de las fundas era como un alirón de una

de lleva a ya el germen de la locura, se llamaban

HUBO QUE CALLAR

Franco bajaba las escaleras de esa casa, al tiem-
po del portero. El «señorito» iba pimpante,
su primer traje de teniente de la marina.
cuete años, desaharrado y sucio, tropezó con el
ninguna batalla. Y el militar, en privilegio ya
chaval, una y otra vez

padre estaba conteniendo el furor del chiquillo:
no me quedo sin portería y, ya ves, en mitad

os militares! ¡Maldita mi pobreza! Pero al-

EL SUPUESTO TACTICO

ada aún por familiares de Franco, llegó éste, ya en la
a del silencio y del aislamiento. Aspiraba al general-
maldita, concluyó su Memoria, que versaba sobre el su-
«Madrid». Por la Memoria le concedieron el ascenso,
la de gusto pensando en el día que a él le tocara
ejército de extranjeros, para fracasar, al fin, ante

LA TIMBA PRODUCTORA

as malditas, como hay seres malditos, como hay ideas
oda la Prensa trajo la noticia, incluso el «A B C», tan
brendida una timba aristocrática, al frente de la cual
vuda del general Loño. Era ya en plena República,

no.
detenidos y llevados a la Dirección General de Segu-
inmediatamente porque se trataba de «señores». En-
oda la Prensa de aquel día—figuraba el general Fran-
la viuda arrendataria del piso.
a Franco a la Dirección General de Seguridad iban
luego «sonaron» mucho

TODO CAMBIA

Milicias, me lo decía:

me decía:
er el lado nuestro nombres que con palas y picos
tes montones de argamasa resquebrajada y relu-
da por un balcón retorcido salían ayes y suspiros.
no humillado y maltratado un día por el endiosa-
liario, me decía entre tanto:

primer tiro en el cuartel de la Montaña, yo salí
de ahora vivía yo de portero, para no volver más
—añade—, vuelvo hoy para verla vencida y aplas-
cable de ganar estas estrellas de teniente.

crimen ya no existe, es cierto, y yo, en cambio...
de capitán.
quis pro cuando pienso que enfrente de mí pueda
«no» en esta maldita casa...

EL MILITARIO DESCONOCIDO



Foto MAYO



Vedlas. Son ellas, las que en días de bonanza cantaban: «La del
manejo de rosas y la falda de céfiro; la del mantón de Manila»;
ellas, madres, novias, esposas, hermanas, hijas; ellas, todas, las
que sintieron en su alma y su carne la injuria de unas hordas de
señoritos ociosos y asalariados, que aun sueñan con los feudales
derechos de pernada, de cotos de caza y cortijos para sus juergas;
de unos señoritos que se levantaron en armas para defender no ya
los privilegios que tenían, sino los que habían poseído y que el
tiempo había deslustrado. Es algo más que su voz y clamor lo que
se eleva cara al sol: son sus manos ágiles y fabriles las que tejen
y tejen para que el héroe anónimo que defiende las libertades del
pueblo no sienta la mordedura del frío en los crudos días del in-
vierno; las que junto al fusil contemplan sonrientes el fruto del
amor. Es todo un símbolo, ¿verdad? El arma que empuña es para
defender el que en sus brazos muestra el contento. Esos bracitos
tiernos, que se cierran amorosos en torno del cuello materno, son
los que en el futuro habrán de moverse libres para que el trabajo
sea fecundo y feliz. Has hecho al niño de hoy; pero también gestas
al hombre de mañana. Tus dolores, madre admirable, no han o-
sado con el parto: otros cruentos e innumerables tienes ahora. ¡Ma-
dre, mujer! Has parido al niño, ahora estás pariendo al hombre.
Que la Humanidad, que en tu regazo acoges y engendras, sepa
compensar tu callado heroísmo, tu dolor hermético. Madre, mu-
jer, hermana, novia, hijas del pueblo de Madrid, así sois. ¡No olvi-
daremos vuestro generoso gesto, vuestra abnegación y sacrificio,
madre del futuro que habéis

NOS DICEN...

UNOS MINUTOS CON EL DELEGADO DE EVACUACION,

ENRIQUE JIMENEZ

El consejero de Evacuación, Enrique Jiménez, está trabajando en su despacho
oficial a las nueve de la mañana. Lo sa-
bemos porque a esa hora hemos comen-
zado esta charla, que no ha podido ser
más extensa por impedirlo el exceso de
labor que pesa sobre él. Además, antes
de acceder a nuestro ruego de intervir-
varle, ya nos advirtió que sólo a con-
dición de ser breves podríamos cumplir
nuestro cometido.

Le prometimos que así sería, y, apar-
tando un montón de papeles que absor-
bian su atención, se dispuso a respon-
dernos.

—¿Cuál es la dificultad fundamental
para la evacuación de mujeres y niños?
¿Falta de transportes o resistencia pasiva
de las familias evacuables?

—La principal dificultad con que tro-
pezamos es la resistencia de las fami-
lias, debida al deseo de no abandonar

anotan los datos correspondientes para,
en cualquier momento, poder conocer el
paradero de las distintas familias eva-
cuadas, y estamos en relación con los
distintos organismos provinciales para
establecer comunicación entre los ele-
mentos de las mismas.

—¿Cómo está organizada esta Conse-
jería?

—Verá usted. Existen una Secretaría
general, a cuyo frente se halla el com-
petente funcionario Teodoro López, que
se ocupa de los asuntos generales de la
Casa y de sus relaciones con el exte-
rior. Una sección de Estadística, regen-
tada por el camarada Vinós, donde se
registran de modo minucioso las vici-
tudes de la evacuación con el fin no sólo
de estudiar y hasta de inducir las le-
yes de su desenvolvimiento, sino tam-
bién con la finalidad humanitaria de fa-
cilitar a los familiares de los evacua-



El consejero delegado de Evacuación, Enrique Jiménez, despa-
chando con el subdelegado, Luis Huidobro, e Ignacio Jiménez, se-
cretario particular.

el hogar con tanto cariño constituido;
por esto consideré indispensable dispo-
ner la evacuación obligatoria de todas
aquellas personas que han venido a Ma-
drid a partir del 19 de julio último, y
he encomendado a los Comités de Veci-
nos la gestión de colaborar con esta
Consejería para conseguir que no quede
una sola persona que esté comprendida
en esta disposición en Madrid. Mucho
confío en esta colaboración y en la ac-
tuación de las entidades llamadas a des-
empeñar una brillante misión social.
Efectivamente, disponemos de muy es-
casos medios de transporte. He realiza-
do diversas gestiones para conseguir un
equipo de autocares que permita facili-
tar la labor emprendida por nosotros.
Tengo ofrecimientos muy valiosos de la
Generalidad de Cataluña y de la Cruz
Roja Internacional, que me permiten
abrigar la esperanza de que muy en bre-
ve veremos resuelto este problema que
tanto me hace pensar. De todas suertes,
considero que, disponiendo de un centenar
de vehículos de esta clase destinados
únicamente a este fin, unidos a los que,
gracias a la generosidad del pueblo valen-
ciense, tenemos en la actualidad, se-
rían elementos suficientes para llevar a
cabo la evacuación con toda rapidez.

—Una vez que salen de Madrid los
evacuados, ¿quién controla la distribu-
ción de éstos? ¿Existe algún organismo
que a través de elitebleza comuni-
cación postal entre las familias que salen
de Madrid ignorando dónde se dirigen
y los padres, maridos o hijos que que-
dan aquí?

—Desde luego. Una vez que los eva-
cuados salen de aquí, el Comité Nacio-
nal de Refugiados, con quien esta-
mos en íntimo contacto, se encarga de
su distribución en los distintos lugares
de la Península, claro está que en los
que puedan estar a salvo de la barbarie
fascista. Tenemos establecida una se-
cción, en la que, con todo cuidado, se

dos información suficiente sobre la si-
tuación de los mismos. Todos los demás
servicios, que son los que constituyen
la específica función de la casa, se ha-
llan agrupados en una sola Sección, para
evitar conflictos y resolver, en el acto,
cuantos puedan presentarse, bajo la le-
jatura única del compañero Orencio Mu-
noz, que todo lo prevé y todo lo vigila.

Los diferentes servicios de la Sección se
hallan distribuidos en dos grandes Nego-
ciados: Evacuación exterior y Evacuación
interior. El primero, a cargo del
compañero Ramírez, y el segundo, al
de Ruez. Ambos deservuelven un traba-
jo activísimo y complejo. Servicios com-
plementarios de la misma Sección son
el Negociado del Niño, en el que se han
centralizado todos los asuntos relaciona-
dos con éste, el cual es llevado con sin-
gular desinterés y habilidad por Merce-
des Rodrigo y Ballesteros. Quedan el
Negociado de Combustibles, que regenta
Olóriz, que entiende en todo lo que se
refiere a gasolina y piezas de recambio;

el Negociado de Salvoconductos, que des-
empeña con mucho tino el compañero
Ripalda, y, por último, el Negociado de
Control, cuya inspección corre a cargo
del compañero Fernández Nuriás. De to-
dos estamos satisfechísimos mi compa-
ñero y eficazísimo colaborador el subde-
legado de la Junta, Luis Huidobro, y yo,
pues a ellos se debe el gran impulso que
de poco tiempo a esta parte ha experimen-
tado este gran problema, francamen-
te orientado ahora por obra y gracia de
estos beneméritos compañeros.

—¿...?

—Los Comités de Casas me parece una
institución admirabilísima. Su funcio-
namiento ha de constituir una fuerza
poderosísima.

Don Enrique Jiménez ha cumplido con
largueza su compromiso con El Comité
de VECINOS y vuelve a poner ante su
vista el legajo de papeles que apartó
para contestar a nuestro interrogatorio.



LA DELEGACION DEL COMITE CENTRAL DE COMISIONES DE CASAS,
EN LA CONSEJERIA DE EVACUACION
En la «foto» aparecen los compañeros Aurelio Claros, jefe de la
misma; Mercedes Cano, Dolores Gil, Josefina Canosa, Julio Navas-
cués y Jesús...